

Miró a su alrededor ansioso, pensaba constantemente «algo planean estas personas, sé que en cualquier momento van a hacer algo y yo soy parte de ello».

El parque de las riveras se hallaba tranquilo, las personas iban de un lado a otro caminando, otros sentados conversaban en grupos pequeños, y más a lo lejos se veía un pequeño espectáculo con música y globos, cámaras, regalaban camisetas e invitaban a la gente para que participara; entonces vio como una joven que participaba en ello le miró sonriente.

«Seguramente quiere que me acerque, quiere que me ponga cerca para poder decirme que es lo que quiere que haga en el escenario, no hay dudas, todo este evento y todas estas personas vienen únicamente por una razón». Se levantó rápidamente y se encaminó a ella, llegó a donde estaba la joven y una vez que se puso cerca de ella la miró como quién ve a un criminal y esta a su vez se sobresaltó, lo chica pensó que se trataba de un loco hasta que él le dijo con voz profunda “señorita, me puede decir para qué es este evento”, la mujer, con desconfianza, le respondió que era para promocionar algunos productos y le ofreció una camiseta, él no la aceptó y lo único que dijo fue “gracias” con sequedad.

«Esta tipa me está ocultando la verdad de todo esto, yo sé bien para que van a hacer todo esto, supongo que le daba pena o algo pero bien sé de que se trata todo, es sobre mí, ellos quieren rendirme un homenaje y buscan que no me entere, pero cuando menos piense dirán mi nombre y todos en el parque me van a aplaudir, ni que no supiera, pero me les voy a adelantar, no pienso dejar que pase eso».

Se abrió paso entre la mancha multicolor de gente, daba pasos estirados pero lentos, se acercaba con flema hacia la tarima, un rayo de sol cruzó como flecha por entre los árboles y le dio de lleno en los ojos, tras haberlos cerrado por un lapso corto una vez que sus párpados se abrieron de nuevo vio que en aquél escenario estaban montando el micrófono y un tipo lo estaba probando «van a presentarme, van a decirle a todos que me volteen a ver y me va a dar vergüenza, y eso es casi una humillación, mejor le quito el micrófono y me presento yo solo, así no tendré que ponerme como tomate frente a todo este gentío» así que corrió tan rápido como pudo y de un salto subió a la tarima, le quitó el aparato al joven y se puso a decir en voz alta: “gente, como ven ya estoy aquí, sé que sus intenciones conmigo son buenas, pero déjenme decirles que es estresante, es muy molesto que hayan hecho todo esto con el fin de hacerme sentir bien, debería agradecerles todo esto hecho nada más para hacerme honor pero no lo puedo aceptar, que todo el mundo conspire nada más para que yo sea feliz me hace sentir raro, le agradezco de todo corazón que...”. Sus palabras se vieron cortadas por un coro carcajadas, él sintió un corte profundo, una herida que no sangraba, su cara se puso como una pasa y sin más agarró el tubo metálico y lo lanzó con violencia al público, golpeó a dos personas. Los guardias estuvieron a punto de atraparlo, pero con movimientos escurridizos se les escapó, corrió lo más rápido que pudo hasta que sintió que se le venían encima todos, así que con sus últimas fuerzas llegó a la orilla del río y se lanzó. Mientras se precipitaba a las peligrosas corrientes del río pensó «total me tienen que salvar, cuando despierte todos me van a estar rodeando mientras se disculpan, así lo van a hacer».